

# EL MAGISTERIO ESPAÑOL

PERIÓDICO DE INSTRUCCION PUBLICA

ÓRGANO GENERAL DE LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA

DEFENSOR DE LOS INTERESES Y DERECHOS DE LOS CATEDRÁTICOS Y MAESTROS



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
CALLE DEL BARCO, NÚM. 20, PRINCIPAL

EL MAGISTERIO ESPAÑOL  
publica los días 5, 10, 15, 20, 25 y 30.  
PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID Y PROVINCIAS.		ESTADOS DE EUROPA.	
Semestre.	Pesetas 3 75	Trimestre.	5 fr.
Año.	7 50	Semestre.	9
	15 00	Año.	18
CUBA, PUERTO-RICO Y AMÉRICA.		LOS DEMÁS ESTADOS.	
Semestre.	Pesos oro 2 1/2	Semestre.	Pesos 4
Año.	5	Año.	7 1/2

El precio suelto en toda España, 0'50 cént. de peseta.

COLABORADORES: LOS SEÑORES CATEDRÁTICOS DE LOS ESTABLECIMIENTOS SIGUIENTES:

D. Gabriel de la Puerta. . . . . Universidad Central.  
Lázaro Bardón. . . . . Id. id.  
Alfredo Adolfo Camús. . . . . Id. id.  
Tomás Santero. . . . . Id. id.  
José Ramón de Luanco. . . . . Universidad de Barcelona.  
José Laso. . . . . Id. de Salamanca.  
Antonio Casares. . . . . Id. de Santiago.  
Antonio Alonso Cortés. . . . . Id. de Valladolid.

D. Federico Benjumea. . . . . Facultad de Med. de Cádiz.  
D. Manuel M. J. de Galdó. . . . . Instituto del C. Cisneros.  
Joaquín M. Fernández Gardín. . . . . Id. de San Isidro.  
J. M. Lillás. . . . . Escuela Normal Central.  
Emilio Arrieta. . . . . Id. de Música y Declamación.  
Joaquín M. Sanroma. . . . . Id. de Comercio.  
Luis M. Utor. . . . . Id. de Id.  
Francisco P. de Rojas. . . . . Id. Industrial de Barcelona.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EMILIO RUIZ DE SALAZAR Y USATEGUI.

SE SUSCRIBE EN LA ADMINISTRACIÓN:  
CALLE DEL BARCO, NÚM. 20, PRINCIPAL

ó por carta al Director del periódico y en las principales librerías de Madrid y provincias. En París en la librería de E. Deneé. Los precios marcados son por la inserción pagada por adelantado, en metálico, libranzas, letras de fácil cobro ó en sellos de comunicaciones en carta certificada. Pagando por un año adelantado 12 pesetas los Maestros de Escuelas públicas ó 18 los que no lo sean, tienen derecho: A los auxilios de la Caja de Socorros y además á otros positivos beneficios. Las cartas que exijan contestación deberán acompañarse del sello ó sellos correspondientes para verificarlo. Los anuncios á real línea para los no suscritores; los comunicados á precios convencionales.

## Sección orgánica.

### Leyes en proyecto (1)

#### II.

#### LA INSPECCIÓN EN LA ENSEÑANZA.

No hemos de seguir al Gobierno en la enumeración de los beneficios que dice prestado en su corta y enérgica campaña emprendida en favor de la enseñanza y que constituye una como *hoja de vitas y servicios*, puesta á la cabeza de la exposición que precede al Proyecto de ley sobre Inspección, porque en cumplimiento del duro precepto del deber, venimos señalando el valor real de esos merecimientos y de esos trabajos administrativos, y la opinión desapasionada los tiene juzgados como merecen: ni hemos de alabar, haciendo exacto resumen, lo que ha producido esa corta y enérgica campaña de que se alardea, porque donde había abusos, los abusos continúan; donde deficiencias se palpaban, las deficiencias persisten; donde trocado el sentido de la libertad de enseñanza, germinaba el desorden, el desorden cunde y se propaga, porque, en fin, circundada está la libertad en la que debe formarse la rica juventud á la juventud del hambre de descuidos, contradicciones, capisimos, corruptelas, desobediencias, allí conducido por la antorcha de la libertad uso de los que en su nombre rebajan, constituyen y arrojan al abismo la enseñanza pública.

Se enseña más, se enseña mejor, en la juventud se graba con más esmero la ciencia del deber, la ciencia se enaltece, las conquistas de la verdad aumentan, el orden y la disciplina se han robustecido, los medios de enseñanza se han acrecentado, los establecimientos de instrucción pública están mejor regidos, la enseñanza es más amparada en el justo término de sus alcances, y sus relaciones y armonías con la oficial más claras y leales, más propias para responder con severidad á la demanda de un derecho constitucional?....

Pues basta esta enumeración; basta volver la entristecida mirada á la enseñanza patria para echar á un lado las copias alabanzas ministeriales y llegar tanto antes al pensamiento del Gobierno, si es que éste á un pensamiento grande y profundo ajusta sus obras, hoy precisadas tan sin orden y concierto que parecen las que se nos presentan como si fueran favorecidas por un sorteo en la materia de su administración.

Nos hemos ocupado de los tres Pro-

yectos de Ley recientemente presentados á las Cámaras legislativas, aplaudiendo la bondad de sus intenciones y doliéndonos de que las reformas no se ajustaran á un plan bien concebido, en vista de lo que con más urgencia reclaman las desgracias que afligen á la enseñanza: después, ocupándonos de la totalidad de cada Proyecto, hemos señalado el valor que tienen el respeto y consideración que inspiran esas obras, tan mal pensadas como desarrolladas deplorablemente, y ya nos hemos de fijar en cada uno de los Proyectos, con el propósito de hacer un verdadero servicio á la pública enseñanza.

Acomodándose el Gobierno al criterio de que conviene más que una Ley general de Instrucción pública presentar proyectos de Ley aislados, sobre lo cual ya expusimos nuestra opinión, rompe la marcha en el camino de las reformas con el que se refiere á la Inspección en la enseñanza, y es de estudiar ante todo y como examen previo la forma administrativa dada á esta reforma, porque según el carácter y elevación que tenga, así forzosamente ha de ser distinta su economía y distintos su alcance y desarrollo.

La Inspección en la enseñanza se hace materia de una Ley cuando pudo serlo de un Real decreto. Por primera vez se trata de sustituir un título, el IV, de la Ley vigente de Instrucción pública, y esto obedecer debe á alguna causa ó razón poderosa. Si ésta existe, la Ley estará justificada, y en ese caso deberá comprender cuánto su carácter exige, para que arrancando de la Constitución y de leyes fundamentales tenga las condiciones propias de una ley orgánica, aun cuando sólo se trate de una parte principal de ella: si la razón poderosa no existe, desdeñar la forma de Real decreto, significará que la Administración confiesa que si algo ha de conseguirse, es menester que las disposiciones surjan de la Representación nacional, porque de otro modo nacen sin autoridad, sin prestigio, sin duda achacando á la formadictarías lo que imputarse debe tan sólo al descuido de muchos gobernantes, que entienden que administrar es buenamente dejar á cada cual que haga lo que mejor le parezca, sin más trabas que evitar que el escándalo público pueda tomar forma de interpelación y poner fuego á la mina del descontento dando al traste con una situación política.

Al tratar de la Inspección, aparecen sus tres elementos como objeto de su desarrollo; materia de la Inspección, agentes y medios de inspección y relación de la materia con los agentes. En el Proyecto que analizamos, el primer elemento no había menester de Ley mientras no se desarrollaran en vez de rehuirlos, esos

grandes problemas que hoy tanto preocupan; ya los propios de la instrucción en su modo de ser antiguo, ya los que surgen de la declaración de la libertad de enseñanza y de la tolerancia de cultos. Los agentes, ó sea el segundo elemento, no encierran novedad que exija una ley, más que en el sentido de las nuevas condiciones marcadas para ejercer el cargo de Inspector, pues por lo demás anteriormente se hallaban determinadas; por último, el tercer elemento, ó sean las relaciones entre el que inspecciona y lo inspeccionado, tampoco exige una Ley, ni en cuanto á señalar atribuciones y deberes, ni en cuanto á constituir una Junta de inspección y estadística, ya anteriormente creada por un Real decreto. Luego debemos deducir con grande é incuestionable autoridad, que nada menos que el poder á mansalva hacer público desprecio de la Inspección de primera enseñanza, tal como se halla constituida desde la Ley de 1857, confirmada después por las leyes revolucionarias, y echar sobre una institución mal administrada un borrón de ignominia aparejado con el desconocimiento de derechos que la equidad aconseja tener presentes, aunque fuese llegada la hora de depurar lo bueno, ha sido el móvil del Gobierno.

Pero el número de Inspectores de primera enseñanza y las condiciones que han de reunir los que ejercen este cargo señalados están por los Decretos-Leyes de 9 de Diciembre de 1868, 10 de Diciembre de propio año y 8 de Enero de 1869, y si había de intentarse modificación en estos términos de la Inspección forzosamente era una Ley. Respetando estas superiores disposiciones el Decreto de 19 de Junio de 1874, retreadado por el señor Alonso Colmenares, y los Reales decretos de 17 y 27 de Diciembre de 1875, habían acudido á organizar la Inspección, y si ésta no ha dado resultados, lo diremos de una vez, más que de los Inspectores, más que de las disposiciones que la organizaban, ha dependido, como depende y dependerá, con leyes ó sin leyes que la regulen, de la Administración central, cuando poco diligente, poco cuidadosa, poco enérgica, se hace esclava de las complicidades de la política revuelta y de sorpresa que informan casi siempre la vida gubernamental de nuestra patria.

Y como de inspirarse el actual Gobierno en grandes y elevadas miras que justificasen la ley, ésta comprendería y trataría de lo que ni comprende ni trata, huyendo astutamente de lo más principal para los destinos futuros del país, debe creerse, que tan sólo un criterio equivocado y atropellados juicios, han empujado el propósito hasta darle categoría de Ley en menoscabo de la clase, de los

actuales Inspectores y de los que lo han sido, desconociendo sus servicios, desdeñando su competencia y su saber, adquiridos en largos años de práctica, no guardándoles ni la más pequeña consideración de las que se guardan á cualquier clase de funcionarios, que se reforma, premiando siempre el mérito y recompensando los buenos servicios, echando, en fin, el anatema de la condenación, apelando á la forma hipócrita de usar frases generales que justifiquen la medida, sobre los Inspectores, cuando se puede demostrar que cabe en ello grave, grandísima y principal responsabilidad, á la Administración central, que falta de la Inspección de los Parlamentos, ha incurrido muchas veces en graves motivos de censuras enérgicas, tan enérgicas como merecen los delitos cometidos contra el derecho de los Padres de familia, contra el respeto debido á las conciencias, contra el buen orden de un Estado y la regular gestión de sus funciones, y contra las bases fundamentales de toda sociedad civilizada; esas constantes sociales de su constitución, esos medios naturales de su progreso verdadero, alcanzado por el leal desenvolvimiento de sus actividades, y en armonía con las tradiciones y las exigencias de los tiempos.

Pero ya sea por la causa ó razón dicha, ya por otras que no hemos de regatear, aunque no las advirtamos, para que no se nos tache de intolerantes, si la Inspección de la enseñanza se ha creído motivo de una ley votada en Cortes, ésta ha debido comprender cuanto para tener categoría de ley necesitaba.

¿Dónde se dice en el Proyecto la esfera en la que ha de girar el Profesorado, y la libertad que han de gozar los alumnos, en dónde los fundamentos del orden y de la disciplina de los establecimientos de enseñanza, de qué manera se trata la unión de los derechos del Estado y los derechos ilegales en cuanto á la emisión del pensamiento y la profesión de un culto religioso; en dónde la intervención de las autoridades civiles y eclesiásticas, para definir bien en las unas su acción y los derechos de las otras, nacidos del Concordato; en donde se dice cómo ha de quedar ligada la enseñanza libre con la acción esencial y suprema del Estado; en dónde.... pero á qué seguir; si de nada de esto se trata, si nada de esto se afronta, qué queda para materia de la Inspección? ¿Cómo no ha de parecer, ya que no ridícula, imperfecta, hipócrita y débil, esa Inspección, traída al Palacio de las Leyes como medida salvadora de la enseñanza y de la cultura patria?

(Se continuará.)

Emilio Ruiz de Salazar.

(1) Véanse los números 1.319 y 1.323.



de, punto de empeño en sacarlos íntegros y adm...

Liga Madrileña contra la ignorancia.

Prosridida por el Excmo. Sr. D. Manuel María José de Galdó...

El premio de la Sociedad, de doscientas cincuenta pesetas...

Damos la enhorabuena a los agraciados y deseamos de todas veras...

Los presupuestos en el Congreso.

La Subcomisión de presupuestos de la Cámara popular...

El primer acuerdo que se adoptó, después de una discusión...

Anto la Subcomisión, el Profesor de la Escuela Normal de Madrid...

Como el deseo de esta Subcomisión es hacer las mayores economías...

El día 27 continuó sus tareas la Subcomisión. Después de largo debate...

La Comisión general se reunirá en cuanto la Subcomisión termine...

Almanaque del Maestro.

MES DE MAYO DE 1887. Días de vacación en este mes: El 4, 8, 15, 22 y 29...

Oposiciones a Escuelas: Se celebrarán en las provincias de las Baleares...

Presupuestos: Conforme a lo dispuesto en las disposiciones vigentes...

Según escriben a La Correspondencia de España, en el Ateneo de Guadalajara...

El disertante adujo argumentos para demostrar la conveniencia...

La concurrencia aplaudió con entusiasmo al orador, y también a la primera...

Victima de una aguda dolencia, ha fallecido el Director de nuestro apreciable colega...

La Redacción de El Naranco y la desconsolada familia del finado...

Varios Maestros nos han consultado estos últimos días acerca...

Mientras dicho proyecto no llegue a ser ley y ésta promulgada...

La comisión del Congreso que entiende en el proyecto de ley...

La Gaceta del día 27 publica las correspondientes Reales órdenes...

La Sociedad Protectora de los Niños acaba de publicar una Memoria...

El corto espacio de que podemos disponer no nos permite enumerar...

Sección oficial.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Reales órdenes.

Ilmo. Sr.: El patriótico fin que se propone la ley de 9 de Marzo...

Los que aspiren a ejercer oficialmente este profesorado abiertos...

S. M. la Reina Regente, en nombre de su Augusto hijo D. Alfonso XIII...

En lo sucesivo se cumplirá la aclaración 7.ª de la Real orden...

De Real orden lo comunico a V. I. para su conocimiento...

Ilmo. Sr.: S. M. la Reina Regente, en nombre de su Augusto Hijo...

De Real orden lo digo a V. I. para su conocimiento y efectos oportunos...

Relación de las obras declaradas útiles para que puedan servir de texto...

1.º «El educador», método para enseñar a leer a los niños...

2.º «La nueva Escuela española de Instrucción primaria», por D. Eduardo Ogando...

3.º «Cartilla para enseñar a leer a los niños de las Escuelas», por D. Canuto Velasco...

4.º «Nuevo método racional de lectura», segunda edición, por D. Patricio Nájera...

5.º «Silabario ó cartilla para los niños», por D. C. Fernández...

6.º «El educador», método para enseñar a leer, por D. Vicente Sergarde...

7.º «Silabario primero», por D. Pablo F. Villacabras...

8.º «Aparato auxiliar para aprender a leer», por D. Vicente Pérez Sierra...

9.º «Prontuario del Ama de casa», por D.ª Pilar Pascual...

10.º «Ilustración de la infancia», libro de lectura, por D. Narciso García...

11.º «Estudios de religión y moral», por D. Tomás de Aquino Jiménez...

12.º «Religión y patria ó el niño aragonés», segunda edición, por D. Julio Bernal...

13.º «Lecturas populares para los niños», décima edición, por D. Luis Nata Gayoso...

14.º «La comedia infantil», lectura amena, sexta edición, por D. F. Miguel y D. C. Barallat...

15.º «El mentor ó colección de máximas ó sentencias morales», por D. José Roselló Bestard...

16.º «Florilegio español», por D. Narciso Campillo y Correa...

17.º «El buen hijo», preceptos y ejemplos morales, por D. José Caballero...

18.º «Mentor de los niños», colección de tratados para primera enseñanza...

19.º «Mentor de las niñas», por el mismo. Madrid, 1884, 444 páginas...

20.º «Luisito». El aire, por D. Cayetano Collado Tejada...

21.º «El faro de la juventud», por D. Juan de Dios Vico y Bravo...

22.º «La lectura perfeccionada por la ciencia», por D. Miguel Sureda...

23.º «Conferencias, excursiones infantiles», por D. Ramón Torres García...

24.º «El raudal de la lectura, décimatercera edición», por Trias, Sabater y Montoy...

25.º «El diamante de la infancia», quinta edición, por D. Antonio Andrés del Villar...

26.º «Catecismo de los deberes sociales», por D. Juan Marfá de Quintana...

27.º «El niño ante la sociedad», cuarta edición, por D. Vicente Pérez Sierra...

28.º «El Naharro moderno», tercera edición, por D. Bartolomé Solás...

29.º «Cuentos de niñas», segunda edición, por D.ª Pilar Sinués...

30.º «Narraciones históricas, edad antigua», por D. Manuel Rodríguez Navas...

31.º «Poesía descriptiva», fenómenos naturales, por D.ª Adelaida Melguizo...

32.º «Errores y preocupaciones populares», segunda edición, por D. Alejandro Pontes Fernández...

33.º «Juanito», por L. A. Parravicini, versión libre, por D. Tomás de Aquino Gallsá...

34.º «Noções de Geografía», por D. Salvador B. Cassi...

35.º «Rudimentos de Geografía para uso de los niños», por D. Saturnino Calleja...

36.º «Nuevas lecciones de Geografía de España», por D. Ramón Flores...

37.º «Breves nociones generales de Geografía», por D. M. Martín y Martínez...

38.º «Cartilla de Geografía», por D.ª Luciana Casilda Monreal...

39.º «Cuadro histórico geográfico de la Península ibérica», por D. Rafael Otero...

40.º «Breves nociones de Geografía de España», por D. M. R. y Díaz...

41.º «Geografía descriptiva, compuesta en verso sencillo y fácil», por D. Francisco del Valle...

42.º «Epítome de Geografía», por D. Bernardo Monreal...

43.º «Elementos de Geografía universal y particular», por D. Pedro Izquierdo...

44.º «La Geografía de los niños», segunda edición, por D. José Carbó...

45.º «Noções de Geografía de Cataluña», por D. Joaquín Batol...

46.º «Mapa de España y Portugal», en relieve, por D. Gustavo Belliferr...

47.º «Atlas geográfico universal», por D. José Reinoso...

48.º «Compendio de Geografía é Historia», Tercera edición, por D. Jaime Balaguer...

49.º «España en la mano, ó sea resumen geográfico histórico», por D. Ignacio de las Heras...

50.º «Noções de Historia de España», por don S. C. Fernández Santos...

51.º «Compendio de historia de las Baleares», por D. José Roselló Bertard...

52.º «Nuevas lecciones elementales de Historia de España», por D. S. Perliado...

53.º «Aritmética y sistema métrico-decimal», por D. Aniceto Pérez de Urán...

54.º «Problemas y ejercicios de Aritmética», por el mismo...

55.º «Noções de Aritmética teórico-práctica», por D. Luis Piedra...

56.º «Aritmética de la infancia», segunda edición, por D. Antonio Saquero...

57.º «Tratado de Aritmética Superior», por don Antonio Surós...

58.º «Programa teórico-práctico de Aritmética», por D. Juan Virtus...

59.º «El sistema métrico», por D. Antonio Vidal...

60.º «Aritmética teórico-práctica», por D. Domingo Ventosa...

61.º «Definiciones y principales operaciones de la Aritmética», quinta edición...

62.º «Noções de Aritmética», por D. Vicente Castro Lengua...

63.º «Tratado teórico-práctico de Aritmética», por D. José Ballester...

64.º «Cuaderno práctico de Aritmética», por D. Vicente Pérez Sierra...

65.º «Aritmética intuitiva para uso de los niños», por D. Esteban Palucio...

66.º «Aritmética y sistema métrico decimal», por D. Santiago Verde...

67.º «Elementos de Aritmética», por D. Mateo Pérez y González...

68.º «Elementos de Geografía», por D. Faustino Palucio...

69.º «Elementos de Geometría», por el mismo. Barcelona, 1885...

70.º «Tratado de Geometría elemental», por don Antonio Valcárcel...

71.º «Elementos de Dibujo, Geometría y Aritmética», por el mismo...

72.º «Tratado de Urbanidad para niñas», segunda edición, por D. E. P. Castellón...

73.º «Tratado de Urbanidad para niños», segunda edición, por D. E. P. Castellón...

74.º «Lecciones de Urbanidad para niñas», por D.ª Felisa Martín García...

75.º «Compendio de Mitología», por D. Antonio Moya de la Torre...

76.º «Manual del trabajo», por D. Antonio J. Bastinos...

77.º «Lecciones de Comercio», por D. Julián López Candeal...

78.º «Lecciones de Industria», por el mismo. Madrid, 1883...

79.º «Cuaderno ortológico gráfico», segunda tirada, por D. Carlos Ponz...

80.º «Diccionario analítico», segunda edición, por D. Félix Masip Mollá...

81.º «Manuscrito tipográfico», por D. Vicente Pérez Sierra...

82.º «Noções de economía doméstica», por don Ramón Torres García...

83.º «Estudio sobre faltas de lenguaje que se cometen en Galicia», por D. Emilio Álvarez Jiménez...

84.º «Programa de instrucción primaria elemental ampliada», por D. Manuel Panero...

85.º «Colección legislativa de primera enseñanza», segunda edición, por D. Miguel Pimontel...

86.º «Programa de Aritmética mercantil», por D. Mateo Pérez González...

87.º «El auxiliador», aparato para el estudio de primera enseñanza, por D. Celestino Moreno Noguera...

88.º «Programa de instrucción primaria elemental ampliada», por D. Manuel Panero...

89.º «Colección legislativa de primera enseñanza», segunda edición, por D. Miguel Pimontel...

